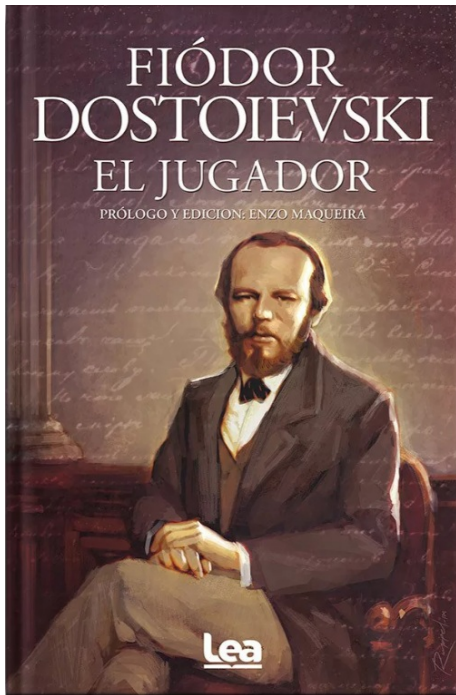




riverside
agency

El jugador

Autor: Fiodor, Dostoyevski

Ediciones Lea

ISBN: 978-987-718-562-1 / Rústica / 192pp | 150 x 230 cm

Precio: \$ 26.500,00

Novela corta que ofrece una lúcida y dolorida reflexión sobre el carácter ruso. Alexei, el protagonista, es el preceptor de la familia del general Zargoryansky. Está enamorado de su hijastra Polina, pero no se atreve a confesarlo. La catástrofe se produce cuando la tía del general pierde su fortuna en el casino y Zargoryansky ve alejarse sus esperanzas de heredar, quedando sumido en la desesperación. Alexei juega compulsivamente a la ruleta y gana una fortuna, que luego pierde. Es muy conocido que el escritor ruso sentía una irrefrenable pasión por el juego, que le condujo a contraer elevadas deudas y le obligó a abandonar su país, por miedo a la cárcel. El jugador tiene un trasunto biográfico tanto por esta afición como por el amor frustrado del general por Blanche de Cominges, que describe tal vez los sentimientos frustrados del autor por su ex amante, Apolinaria Suslova. Pero también esta magistral y brillante narración arroja una penetrante mirada sobre las interioridades del carácter ruso. Los personajes son profundamente fatalistas y piensan en un golpe de fortuna para salvar sus vidas, aunque luego las cosas se tuercen y pierden sus esperanzas de ver realizados sus sueños. Ante el fracaso, se sumen en una indiferente aceptación del destino, que aceptan como una liberación. Las clases sociales son inamovibles, el carácter personal no se puede cambiar, los individuos están determinados por los acontecimientos, el azar juega un papel esencial en la vida humana. Estas son las convicciones del pesimista que era Dostoievski, que saca de su propio dolor la fuente de su inspiración literaria.



Fiodor, Dostoyevski

Nació en Moscú en 1821, hijo de un médico militar. Estudió en un colegio privado de su ciudad natal y en la Escuela Militar de Ingenieros de San Petersburgo. En 1845, su primera novela, Pobre gente, fue saludada con entusiasmo por el influyente crítico Bielinski, aunque no así sus siguientes narraciones. En 1849, su participación en un acto literario prohibido le valió la condena de ocho años de trabajos forzados en Siberia, la mitad de los cuales los cumplió sirviendo en el ejército en Semipalatinsk. De regreso a San Petersburgo en 1859 publicó ese mismo año la novela La aldea de Stepanichkov y sus habitantes. Sus recuerdos de presidio, Memorias de la casa muerta, vieron la luz en forma de libro en 1862. Fundó con su hermano Mijail la revista Tiempo y, posteriormente, Época, cuyo fracaso le supuso grandes deudas. La muerte de su hermano y de su esposa el mismo año de 1864, la relación «infernial» con Apolinaria Suslova, la pasión por el juego, un nuevo matrimonio y la pérdida de su hija